

El profesional de la información en el siglo XXI. Cambio y permanencia

Los nuevos perfiles profesionales

Carlos Tejada Artigas

La formación universitaria en Biblioteconomía y Documentación debe de abordarse desde la perspectiva de un análisis de la realidad de nuestra profesión, debido a que básicamente desde la universidad se está formando a profesionales. Este análisis debe de ser permanente y debe de obedecer a diferentes preguntas tales como: ¿cuáles son los fundamentos profesionales?, ¿cómo está cambiando nuestra profesión?, ¿qué transformaciones están ocurriendo en nuestras funciones y tareas profesionales?

El periodo que vivimos en nuestra profesión se puede calificar de turbulento ya que las tecnologías de la información y las propias características de la sociedad de la información nos están transformando. Además se puede afirmar que estamos en un ambiente profesional competitivo en el que las fronteras entre las profesiones están desapareciendo, por lo que se hace inevitable reafirmar nuestras competencias y defender nuestros espacios de actuación.

Las universidades, las asociaciones y los propios profesionales debemos iniciar un debate en profundidad para identificar nuestras señas de identidad y fines profesionales y ver como nos está afectando el cambio profesional para poder dar una mejor respuesta a lo que la sociedad espera de nosotros. Desde estas líneas se pretende señalar algunas de las ideas que ya se están produciendo en este debate.

Las señas de identidad de una profesión

El primer punto que forja el debate es la propia identidad y los límites de nuestra profesión. Parece ya afirmada la idea de que el objeto de nuestra actividad sea la infor-

mación. De ahí la denominación cada vez más extendida de “profesionales de la información” que utilizaremos a lo largo de estas páginas. Pero no hay que olvidar que otras profesiones también comparten este objeto. Así Andrew Abbot (1) hace la distinción entre información cualitativa y cuantitativa, siendo la primera competencia generalmente de bibliotecarios y la segunda competencia de diversos profesionales tales como estadísticos, analistas de sistemas y otros.

También se ha establecido una diferencia en muchas empresas, diferenciando por una parte el contenido de información, siendo este el dominio de bibliotecarios; y, por otra, las tecnologías para comunicar o acceder a la información, siendo este el dominio de tecnólogos. Pero esta separación, con la implementación de las tecnologías en todos los niveles de la empresa, ya no es tan clara. Así Richard Danner afirma que “los límites entre las profesiones de información son cada vez más indistintos, y la distinción entre contenido/acceso ya no puede mantener la base en la diferenciación” (2).

Hay autores que han fijado la jurisdicción como el factor separador de las competencias entre profesiones. En esta línea Abbot (3) señalaba que las reivindicaciones de la jurisdicción se realizan de tres maneras: por medio de una regulación que controle quién puede realizar el trabajo; por una imagen social que asocie la profesión a un área de trabajo; y compitiendo con otros grupos profesionales en el mismo lugar de trabajo. En el caso de los bibliotecarios, al no haber una regulación legal sobre sus competencias, su identidad viene sobre todo definida por las relaciones con los usuarios, con otros empleados de las bibliotecas y con otros profesionales de la información.

Otro grupo de autores han basado el establecimiento de la profesión en un conocimiento, unas competencias y unos valores comunes. Toni Carbo lo expresaba de la siguiente manera: “La nuestra es una profesión de conocimiento, habilidades y servicio, con una larga tradición de valores y un enorme potencial para el éxito” (4).

G. E. Gorman (5) opina que el fundamento de la profesión de bibliotecario se basa en su autoridad moral. Para este autor, el servicio a los seres humanos y a las comunidades es la primera razón para que las bibliotecas existan, antes que los datos o la información por sí mismos. Así, los valores éticos, como la igualdad de acceso a la información o la libertad intelectual, son fundamentales.

El cambio profesional y su respuesta

Estamos inmersos en un proceso de cambio continuo que propiciará que cada vez seamos más flexibles. Este cambio nos afecta de distintas formas y se produce a distintas velocidades. G. E. Gorman (6) distingue un cambio mínimo, un cambio moderado y un cambio rápido. El cambio mínimo afecta a los valores profesionales, el cambio moderado a las técnicas profesionales y el cambio rápido a la tecnología.

¿Cuáles son las causas de este cambio profesional? Básicamente, teóricos y profesionales están de acuerdo: las razones hay que buscarlas en la sociedad de la información y en las tecnologías de la información.

Nick Moore (7) concretó los factores ligados a la sociedad de la información: la información es utilizada como un recurso económico que puede incrementar la productividad y mejorar la competitividad de la organización; la información es utilizada por toda la sociedad, y así se convierte en un bien de consumo y en un medio para ejercer los derechos como ciudadanos; y el desarrollo de un sector económico ligado a esta demanda de medios y servicios de información.

La implantación de las tecnologías en las unidades de información no sólo han cambiado las tareas de los profesionales, sino que han cambiado incluso la concepción de las unidades de la información, centrándose más en el usuario y abandonando su concepción espacial como sitio de una colección (8).

Es tal la magnitud del cambio que provoca la aplicación de las nuevas tecnologías que muchos autores hablan de una profunda crisis y miran con preocupación el fenómeno de la desintermediación. Este hecho consiste básicamente en que el bibliotecario deja de ser un intermediario ya que el usuario a través de las nuevas tecnologías puede acceder él mismo a la información (9). Las bibliotecas y los agentes de información ya no tienen el monopolio en el acceso y el uso de información para los usuarios (10).

Pero no todos los profesionales y teóricos están de acuerdo en ver este fenómeno como el principio del fin de nuestra profesión. Opinan que en realidad lo que se está produciendo es un cambio en la naturaleza de los trabajos que se realizan (11). Aparecen nuevas funciones o tareas que ya realizábamos y se están potenciando, tal como la formación de usuarios (12).

Este proceso de cambio necesita una respuesta del conjunto de la profesión. Así Carina Rey afirma: “La biblioteca como sistema abierto y como miembro de la sociedad no puede quedarse al margen de las innovaciones, sino que ha de responder, de forma rápida y efectiva a los estímulos externos y principalmente a las necesidades de los usuarios que, en muchas ocasiones, actúan también como agentes del cambio, con sus demandas y necesidades” (13).

Esta transformación afectará a la biblioteca o unidad de información, pero también a nosotros, los profesionales. Ante todo son necesarias nuevas actitudes y una transformación de nuestra mentalidad, técnicas y conductas. “Una estrategia de éxito para el desarrollo profesional no sólo se centrará en desarrollar nuevas técnicas y conocimientos, sino también en crear las actitudes y el espíritu organizativo que promocionan el desarrollo y la formación profesionales” (14), apuntan Robert Newton y David Dixon. Son varias las claves que debe de asumir el profesional: la integración en la organización, saber trabajar en equipo, ser muy polivalente y estar en un aprendizaje continuo.

Las funciones profesionales

Como veremos más adelante a través de los estudios realizados sobre la situación de los profesionales, una característica que se

“El periodo que vivimos en nuestra profesión se puede calificar de turbulento ya que las tecnologías de la información y las propias características de la sociedad de la información nos están transformando”

puede apuntar sobre las funciones del profesional de la información hoy es su enorme diversificación. En esta línea, el *Occupational Outlook Handbook* del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos señala: “Los bibliotecarios están combinando cada vez más funciones tradicionales con tareas que involucran tecnologías que cambian rápidamente” (15).

Profesionales y estudiosos han señalado las funciones que consideran claves del profesional de la información. Podemos agruparlas en tres grandes líneas de acción: los contenidos, las nuevas tecnologías y la gestión de la información.

Uno de ellos, son los contenidos. Así Toni Carbo afirma: “Creo que estamos entrando en la Era IV [la era de la información], caracterizada por los productos de información personalizados de manera individual. Estamos diseñando y reagrupando productos y servicios para individuos, ya sea para que los utilicen en casa, en el trabajo o en la industria. Esta era presenta nuevos cambios apasionantes para los profesionales de la información, puesto que estamos trabajando para identificar las necesidades de los usuarios, desarrollar nuevos productos, comercializarlos y venderlos” (16).

Paul Sturges (17) también identifica nuevas funciones que giran en torno a los contenidos: la evaluación de los contenidos y el uso de filtros; la mediación entre el usuario y la tecnología; la negociación de cuestiones éticas y normativas; el diseño de servicios orientados al usuario; la gestión de recursos de conocimiento y la creación de paquetes informativos con valor añadido.

Para otros autores, como María Teresa Astroza y Deyanira Sequeira, “la tendencia es una convergencia entre el contenido y la tecnología” (18). La implantación de las nuevas tecnologías produce que los bibliotecarios se conviertan en: expertos en tecnología; entrenadores y animadores en su lugar de trabajo; catalogadores/archiveros, usando métodos electrónicos; guías para utilizar las fuentes electrónicas correctas; buscadores de la información adecuada y personalizada en el momento adecuado; bibliotecarios “de investigación”, recopilando y compilando información en profundidad; analistas y filtradores de la información agregando valor; e informadores, ayudando a los usuarios a

entender los que los bibliotecarios han aprendido.

Philip Barden (19) cree que el futuro para los trabajadores de la información dependerá del valor agregado que sean capaces de dar a la organización. Señala cuatro puntos en los que se debe centrar: las habilidades tecnológicas y la gestión de redes de comunicación; el cuidado del cliente; la gestión, almacenamiento y recuperación de los distintos medios de información; y el desarrollo empresarial. De acuerdo a este último punto, Virginia Cano (20) apuesta por la gestión de la información como el principal cometido de los profesionales de la información.

Los nuevos perfiles profesionales

Como consecuencia de esta diversificación de la profesión y la aparición de nuevas tareas profesionales han ido apareciendo diferentes perfiles profesionales. La ADBS (Association des Professionnels de l'Information et de la Documentation) francesa ha editado en el año 2001 un Referencial (21) que recoge cuarenta y nueve empleos referentes a la información y documentación.

Nick Moore (22), a partir del análisis de la sociedad de la información establece cuatro perfiles complementarios: los creadores, los recopiladores, los comunicadores y los consolidadores. Los creadores serán los que hagan y desarrollen productos y servicios informativos muy ligados a las nuevas tecnologías. Los recopiladores seguirían con su función tradicional de crear la colección, pero con la salvedad de que ahora se trata de una colección viva con la documentación electrónica. Los comunicadores adaptan la información y la presentan según las circunstancias de los usuarios. Por último, los consolidadores trabajan junto a los gestores de las organizaciones para la toma de decisiones, combinando habilidades de análisis y síntesis de la información.

Toni Carbo (23) retoma los perfiles profesionales que había identificado en 1997, adaptándolos a la actualidad, y formula diez perfiles:

1. *Gestor*. El bibliotecario debe formar equipos, negociar y gestionar presupuestos.
2. *Proporcionador de recursos*, buscando financiación, tanto pública como privada.

“La implantación de las nuevas tecnologías produce que los bibliotecarios se conviertan en: expertos en tecnología; entrenadores y animadores en su lugar de trabajo; catalogadores/archiveros, etc.”

3. *Creador y difusor de productos informativos*.
4. *Preservador de la cultura*, con un frente muy importante en la información electrónica.
5. *Organizador del conocimiento*. Tendrá que tener muy presentes los diferentes formatos y la diferente procedencia –interna y externa a la organización– y se buscará una mayor accesibilidad mediante los diferentes productos documentales que elaboremos.
6. *Investigador o “recuperador”*, no solo ayudando a los usuarios a investigar, sino también investigando para aplicar esa investigación a sus centros.
7. *Educador*. Se debe potenciar la formación de usuarios, dando importancia a nuestros valores y teniendo en cuenta la variedad de los medios.
8. *Estudiante vitalicio*. En un ambiente tan cambiante, la formación continua es fundamental en el desarrollo profesional.
9. *Experto o consejero*. El bibliotecario se debe de integrar en la organización adoptando la labor de consultor.
10. *Defensor*. El bibliotecario debe ser “defensor del valor de la biblioteconomía como disciplina y profesión” (24). Es esencial la promoción de nuestros servicios y de nuestro papel en la organización y en el conjunto de la sociedad.

Uno de los perfiles que más se han diferenciado ha sido el del gestor de la información. Cronin (25) opina que el profesional de la información debe de tener responsabilidades de planificación a nivel corporativo y de aplicación de sistemas. Alfons Cornella (26) denomina a este gestor de la información “infonomista” y considera que puede presentar los siguientes perfiles:

- *Vehiculador de información externa*, abarcando sus funciones desde la localización de la información que necesita la empresa según su modelo de negocio, hasta filtrarla para asegurar su calidad y pertinencia.
- *Editor*, presentando la información a cada usuario de la forma más adecuada a sus características.
- *Organizador de la información interna o arquitecto de la información*. Sus funciones básicamente serían cuatro: la definición del objetivo del sistema; la determinación de los contenidos que hay que

incluir; la inclusión de mecanismos de organización y búsqueda; y el diseño de una política clara sobre el mantenimiento del modelo. Además es el encargado de la administración del sitio Web.

- *Dinamizador de la cultura informacional*, dando a conocer las fuentes de información, enseñando a utilizarlas, y tomando decisiones con la información extraída.
 - *Gestor del conocimiento*, comportándose como un estratega que entienda el conocimiento como un motor de transformación de la organización.
 - *Gestor del capital intelectual*, actuando como un auditor, evaluando el capital intelectual para poderle sacar rendimiento.
- Hay otros autores (27) que se han ocupado específicamente del gestor del conocimiento. Para Sandra Ward (28) los roles de gestión del conocimiento del especialista de la información serían los siguientes:
- *Activos de conocimiento*. Determinan y definen qué clase de conocimiento es importante para la organización, realizando una auditoria sobre esos activos de conocimiento.
 - *Capturar, estructurar, y hacer disponible el conocimiento*. Cultivar las competencias relacionadas con el conocimiento, ayudando al organismo a definir las y a incluirlas en su formación interna.
 - *Catalizar el uso*, ayudando a los usuarios a explotar el conocimiento de manera creativa.

Las tecnologías de la información también han generado perfiles específicos, sobre todo relacionados con Internet. Así un estudio identificaba más de treinta perfiles profesionales distintos relacionados con la Red de redes (29). Dos de los perfiles más conocidos son los de *webmaster* y *searchmaster*. Como *webmaster* el profesional de la información llevaría el mantenimiento de un determinado sitio Web (30). Como *searchmaster*, controlaría los diferentes artefactos y robots de búsqueda de los sitios Web y de las intranets (31).

Estudios sobre la situación de los profesionales

Distintas organizaciones profesionales desde su responsabilidad en el desarrollo profesional han realizado estudios basados

en la situación laboral y en las expectativas de los profesionales de la información.

En 1996 la desaparecida FID presentó los resultados de un estudio a nivel mundial sobre el profesional de la información (32). La participación fue muy amplia, 2.618 profesionales respondieron de seis regiones y de 31 países del mundo, aunque la distribución geográfica de la respuesta fue muy irregular. En este estudio quedaban patentes algunos de los fenómenos ya mencionados: la desintermediación, los cambios del paradigma motivados por las nuevas tecnologías y la diversificación de la profesión. En este último aspecto los datos obtenidos de la encuesta señalaban la gran cantidad de funciones que se realizan y la importancia de la búsqueda/recuperación de la información y de la misma gestión frente a la tarea tradicional del proceso bibliográfico.

La ADBS, desde 1964, lleva a cabo periódicamente una encuesta sobre la evolución de la función de información y documentación en Francia. La última encuesta realizada es de 1999 (33) y señala como elementos más destacables: el aumento del empleo en la empresa privada; la juventud de los profesionales; la movilidad de los profesionales; el alto nivel de formación; el número importante de profesionales que ocupan un puesto de responsabilidad; y la importancia del valor de servicio a los usuarios y el grado positivo de satisfacción en el ejercicio de la profesión.

En España desde las asociaciones profesionales se han abordado dos estudios sobre la situación de los documentalistas y bibliotecarios. El primer estudio data ya de 1995 y lo elaboró el Col.legi de Bibliotecaris-Documentalistas de Catalunya (34) sobre sus asociados. El método utilizado fue una encuesta telefónica a una muestra de 320 personas de un total de 1602. Los resultados configuraban un colectivo joven (media de 34 años), femenino (en una proporción de 9 a 1), concentrado en Barcelona y con una titulación en su mayor parte en Biblioteconomía y Documentación. Ya entonces, las respuestas indicaban que los conocimientos que más se valoran a la hora de enfrentarse al mercado laboral eran las tecnologías de la información, la informática y la gestión. El sector público era fundamental, absorbiendo al 80% de los asociados. Había un mercado con una gran estabilidad, como refleja el

dato que más de las tres cuartas partes de la muestra tiene una vinculación laboral indefinida. Esta última característica –se supone– contribuyó a que el 83% se mostrara satisfecho con su desarrollo profesional.

El otro estudio, más reciente, lo realizó SEDIC en el año 2001 (35) y tuvo como objetivo conocer el desarrollo profesional y la situación laboral de los socios de la Sociedad. El método utilizado fue también un cuestionario que se envió a la totalidad de los socios, 1122, al contestar 326 la tasa de respuesta fue del 29%. Como conclusiones más importantes establecidas a partir del análisis de los cuestionarios tenemos las siguientes:

- La formación en Biblioteconomía y Documentación, en la mayoría de los socios que contestaron, no procede de la titulación universitaria específica de Biblioteconomía y Documentación, sino que proviene de un curso de postgrado.
- La mayoría de los socios han realizado varias actividades de formación continua, lo que corrobora la característica, ya apuntada en otros estudios, de su importancia en este sector. Las nuevas tecnologías es la principal temática de demanda en este tipo de formación.
- El sector privado va creciendo en cuanto al volumen de empleo, así hay casi un porcentaje similar de socios que trabajan en este sector frente al público. Hay que tener presente el dato de la anterior encuesta de Col.legi señalada en la que el porcentaje de empleados del sector público era del 80%.
- El análisis de los datos referentes a los puestos que se desempeñan, frente a otros estudios anteriores (36), parece indicar el crecimiento del empleo en estos últimos años sobre todo en el sector documental. Así los asociados trabajan en los tres dominios tradicionales (bibliotecas, centros de documentación y archivos), pero es la categoría de documentalista la más señalada.
- Este colectivo, viendo los datos que se ofrecen, está asentado profesionalmente, ya que casi un 73% disfruta de empleos con carácter indefinido y unos salarios correspondientes a una titulación superior.
- El tamaño de las unidades de información es pequeño, así la mayor parte de los socios que han contestado al cuestionario



trabajan en unidades de información que tienen tan solo de uno a tres profesionales.

- Se constata también la diversificación, siendo numerosas las tareas que desarrollan los socios en sus puestos de trabajo, y la implantación de las nuevas tecnologías. La búsqueda de información y el mantenimiento de las bases de datos se configuran como las principales tareas.
- Se puede afirmar que se trata de un colectivo bastante satisfecho en su trabajo, ya que tan sólo un 15% ha manifestado que se mostraba insatisfecho. El factor del trabajo que más han valorado ha sido las relaciones con los compañeros, incluso en mayor medida que el salario.
- También aparece la asignatura pendiente de toda la profesión referente al reconocimiento en la empresa. Hay casi un 35% de socios que contesta a la encuesta no sentirse reconocido en la empresa u organismo donde trabaja. ❑

Notas

- (1) ABBOTT, A. *The System of Professions: An Essay on the Division of Expert Labour*. Chicago: The University of Chicago Press, 1988.
- (2) DANNER, R. A. *Redefining a profession*, 1998. Disponible en <http://www.law.duke.edu/fac/danner/calweb.htm> (consultado el 11 de agosto de 2003)
- (3) Op. cit.
- (4) CARBO, T. "The librarian within the large family of information professions: an american perspective". En: *FID Review*, vol. 1, n. 1, 1999.
- (5) GORMAN, G. E. *The library profesion and profesional values*. 2000. Disponible en <http://www.liblink.co.uk/management/world10.html> (consultado el 17 de abril de 2003).
- (6) GORMAN, G. E. "The future of Library Science Education". En: *Libri*, vol. 49, 1999.
- (7) MOORE, N. "La sociedad de la información". En: UNESCO. *Informe mundial sobre la información*. Paris: UNESCO, 1997.
- (8) MORAN, B. B. "Virtual realists: librarians in a time of transition". En: *LAUNC-CH 1999 Spring Conference. GET REAL: Virtual Reality and Everyday Life*. 1999. Chapel Hill. Disponible en <http://www.unc.edu/lib/launcch/moranArt.html> (consultado el 8 de abril de 2001).
- (9) Esta idea la encontramos por ejemplo en los siguientes autores y documentos: GELLMAN, R. "Disintermediation and the Internet". En: *Government Information Quarterly*, vol. 13, n. 1, 1996; y NOBLE, C. "Reflecting on our future". En: *Computers in libraries*, vol. 18, n. 2, february 1998. Disponible en <http://www.infotoday.com/eltmag/feb98/story2.htm> (consultado el 10 de agosto del 2003).
- (10) WAGNER, G. S. "Future of education for library and information science: views from Australia". En: *Education for Information*, vol. 18, 2000.
- (11) Esta idea la encontramos por ejemplo en los siguientes autores y documentos: MORAN, B. B. "Virtual realists..." Op. cit. y GRODZINS-LIPOW, A. "Who will give reference service in the digital environment?". En: *Reference & user services quarterly*, vol. 37, winter 1997.
- (12) NEWTON, R.; DIXON, D. "New Roles for Information Professionals: User Education as a Core Professional Competency within the New Information Environment". En: *Journal of Education for Library and Information Science*, vol. 40, n. 3, summer 1999; y NOBLE, C. "Reflecting on..." Op. cit.
- (13) REY MARTÍN, C. "El papel de los profesionales de la información en el proceso de cambio: ser los agentes del cambio". En: *La gestión del conocimiento: retos y soluciones de los profesionales de la información*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2000.
- (14) NEWTON, R.; DIXON, D. "New Roles ..." Op. cit.
- (15) U.S. DEPARTMENT OF LABOR. BUREAU OF LABOR STATISTICS. "Librarians". En: U.S. DEPARTMENT OF LABOR. BUREAU OF LABOR STATISTICS. *Occupational Outlook Handbook 2000-01 Edition*, 2000. Disponible en <http://www.bls.gov/oc/ocos068.htm> (consultado el 2 de marzo de 2001).
- (16) CARBO, T. "The changing role of the information professional and its implications for library and information service education". En: BOEHM, E. H.; BUCKLAND, M. K. (eds.) *Education for information management: directions for the future*. Santa Barbara: International Academy, 1983.
- (17) STURGES, P. "The pursuit of content". En: *Education for Information*, vol. 17, n. 3, 1999.
- (18) ASTROZA, M. T.; DEYANIRA, S. "Challenges in training new health information professionals in Latin America". En: *Proceedings of the 8th International Congress on Medical Librarianship*. 2000. London. Disponible en <http://www.icml.org/wednesday/choice/astroza/final.htm> (consultado el 10 de agosto de 2000).
- (19) BARDEN, P. "Training and development for library and information workers for the future: A manifesto". En: *Librarian Career Development*, vol. 5, n. 1, 1997.
- (20) CANO, V. "De bibliotecario a gestor de la información. Cambio de nombre o nuevas competencias". En: *Tercer Encuentro de Directores y Docentes de Escuelas de Bibliotecología del Mercosur*. 1998. Santiago. Disponible en http://arts.qmc.ac.uk/lmres/fulltext/tat_VC3.htm (consultado el 11 de agosto de 2000).
- (21) Association des Professionnels de l'Information et de la Documentation. *Relevé des métiers-types des professionnels de l'information-documentation*. Paris: ADBS Editions, 2001. Disponible en: http://www.adbs.fr/upload/ouvrages/73_fr.pdf (consultado el 25 de agosto de 2003).
- (22) MOORE, N. "The future demand for information professionals in Europe". En: *Education for Information*, n. 16, 1998.
- (23) CARBO, T. "The librarian..." Op. cit.; CARBO, T. "The Global Information Highway in the 21st century: one individual's perspective". En: *International Information and Library Review*, vol. 32, 2000.
- (24) CARBO, T. "The librarian..." Op. cit.
- (25) CRONIN, B. "Information professionals in the digital age". En: *International Information and Library Review*, vol. 30, 1998.
- (26) CORNELLA, A. "El rol del infonomista". En: *El profesional de la información*, vol. 9, n. 1-2, febrero de 2000.
- (27) Entre otros destacamos los siguientes autores y documentos: ABELL, A.; OXBROW, N. *Competing with knowledge. The information professional in the knowledge management age*. London: TFPL, 2001; MORRIS, A. "Knowledge management: opportunities for LIS graduates". En: *67th IFLA Council and General Conference*. 2001, Boston; OXBROW, N. "Skills and competencies to succeed in a knowledge economy". En: *Information Outlook*, oct. 2000. Disponible en http://www.findarticles.com/ef_0/m0FW/E/10_4/66276583/print.html; KIM, S. "The roles of knowledge professionals for Knowledge Management". *65th IFLA Council and General Conference*. 1999, Bangkok. Disponible en <http://fla.laist.fr/IV/IFlat5/papers/042-115e.htm> (consultado el 17 de mayo de 2000).
- (28) WARD, S. Information professionals for the next millennium. *Journal of Information Science*, vol. 25, n. 4, 1999.
- (29) CAILLAUD, M. "La communication scientifique sur internet: nouveau besoins, nouveaux metiers". En: *IDT/NET 2000*. 2000. Paris. Disponible en http://www.idt.fr/pages_fra/actes/actes2000/page7bis.htm (consultado el 9 de agosto de 2003).
- (30) BERNAT, L. "Vous avez dit 'webmaster'? soyez plus précis!" En: *IDT/NET 2000*. 2000. Paris. Disponible en http://www.idt.fr/pages_fra/actes/actes2000/page6.htm (consultado el 9 de agosto de 2003).

- (31) FICHTER, D. *Search master: a new role for information professionals*. Online, vol. 24, n. 2, mar./apr. 2000.
- (32) FID. *The current situation: a summary of results from FID's Survey of the Information Professional*. 1997. Disponible en <http://fid.conicyt.cl:8000/mipindex.htm> (consultado el 17 de julio de 2000).
- (33) ROEDERER, B. *L'évolution de la fonction Information-Documentation: résultats de l'enquête ADBS 1999*. Paris: ADBS, 2000.
- (34) CAMPS, E.; CRESPIÁN, J. L. "Navegar en un entorno turbulento. Els bibliotecaris-documentalistes a Catalunya: situació actual i perspectives de futur". En: *Item*, n. 18, 1996.
- (35) TEJADA, C.; RODRÍGUEZ YUNTA, L. *Situación laboral y profesional de los socios de SEDIC: resultados de la encuesta realizada en el 2001*. Madrid: CERSA, 2002.
- (36) El mismo estudio señalado del Col.legi o los llevados a cabo desde las universidades como seguimiento de sus titulados como por ejemplo: MOREIRO GONZÁLEZ, J. A.; MOSCOSO, P.; ORTIZ-REPISO, V. "El mercado de trabajo de los diplomados españoles en Biblioteconomía y Documentación". En: *Revista Española de Documentación Científica*, vol. 18, n. 4, 1995.
- CRONIN, B. "Information professionals in the digital age". En: *International Information and Library Review*, vol. 30, 1998, P. 37-50.
- DANNER, R. A. *Redefining a profession*, 1998. Disponible en <http://www.law.duke.edu/fac/danner/callweb.htm> (consultado el 11 de agosto de 2003).
- FICHTER, D. "Search master: a new role for information professionals". En: *Online*, vol. 24, n. 2, mar./apr. 2000, pp. 76-78.
- FID. *The current situation: a summary of results from FID's Survey of the Information Professional*. 1997. Disponible en <http://fid.conicyt.cl:8000/mipindex.htm> (consultado el 17 de julio de 2000).
- GELLMAN, R. "Disintermediation and the Internet". En: *Government Information Quarterly*, vol. 13, n. 1, 1996, pp. 1-8.
- GORMAN, G. E. *The library profession and professional values*. 2000. Disponible en <http://www.liblink.co.uk/management/cworld10.html> (consultado el 17 de abril de 2003).
- GORMAN, G. E. "The future of Library Science Education". En: *Libri*, vol. 49, 1999, pp. 2-7.
- GRODZINS-LIPOW, A. "Who will give reference service in the digital environment?". En: *Reference & user services quarterly*, vol. 37, winter 1997, P. 125-129.
- KIM, S. "The roles of knowledge professionals for Knowledge Management". En: *65th IFLA Council and General Conference*. 1999. Bangkok. Disponible en <http://ifla.inist.fr/VI/ifa65/papers/042-115e.htm> (consultado el 17 de mayo de 2000).
- MOORE, N. "La sociedad de la información". En: UNESCO. *Informe mundial sobre la información*. Paris: UNESCO, 1997, pp. 287-300.
- MOORE, N. "The future demand for information professionals in Europe". En: *Education for Information*, n. 16, 1998, pp. 204-208.
- MORAN, B. B. "Virtual realists: librarians in a time of transition". En: *LAUNCH 1999 Spring Conference. GET REAL: Virtual Reality and Everyday Life*. 1999. Chapel Hill. Disponible en <http://www.ucc.edu/lib/launch/moranArt.html> (consultado el 8 de abril de 2001).
- MORRIS, A. "Knowledge management: opportunities for LIS graduates". En: *67th IFLA Council and General Conference*. 2001, Boston; OXBROW, N. "Skills and competencies to succeed in a knowledge economy". En: *Information Outlook*, oct. 2000. Disponible en http://www.fidarticles.com/ef_0/m0FWE/10_4/66276583/print.html.
- NEWTON, R.; DIXON, D. "New Roles for Information Professionals: User Education as a Core Professional Competency within the New Information Environment". En: *Journal of Education for Library and Information Science*, vol. 40, n. 3, summer 1999, pp. 151-160.
- NOBLE, C. "Reflecting on our future". En: *Computers in libraries*, vol. 18, n. 2, february 1998. Disponible en <http://www.infoday.com/cilmag/feb98/story2.htm> (consultado el 10 de agosto de 2003).
- REY MARTÍN, C. "El papel de los profesionales de la información en el proceso de cambio: ser los agentes del cambio". En: *La gestión del conocimiento: retos y soluciones de los profesionales de la información*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2000, pp. 57-67.
- ROEDERER, B. *L'évolution de la fonction Information-Documentation: résultats de l'enquête ADBS 1999*. Paris: ADBS, 2000.
- STURGES, P. "The pursuit of content". En: *Education for Information*, vol. 17, n. 3, 1999, pp. 179-184.
- TEJADA, C.; RODRÍGUEZ YUNTA, L. *Situación laboral y profesional de los socios de SEDIC: resultados de la encuesta realizada en el 2001*. Madrid: CERSA, 2002.
- U.S. DEPARTMENT OF LABOR. BUREAU OF LABOR STATISTICS. "Librarians". En: U.S. DEPARTMENT OF LABOR. BUREAU OF LABOR STATISTICS. *Occupational Outlook Handbook 2000-01 Edition*. 2000. Disponible en <http://www.bls.gov/oco/ocos068.htm> (consultado el 2 de marzo de 2001).
- WAGNER, G. S. "Future of education for library and information science: views from Australia". En: *Education for Information*, vol. 18, 2000, pp. 123-129.
- WARD, S. "Information professionals for the next millenium". En: *Journal of Information Science*, vol. 25, n. 4, 1999, pp. 239-247.

Bibliografía

- ABELL, A.; OXBROW, N. *Competing with knowledge. The information professional in the knowledge management age*. London: TFPL, 2001;
- ABBOTT, A. *The System of Professions: An Essay on the Division of Expert Labour*. Chicago: The University of Chicago Press, 1988.
- ASSOCIATION des Professionnels de l'Information et de la Documentation. *Référentiel des métiers-typés des professionnels de l'information-documentation*. Paris: ADBS Editions, 2001. Disponible en: http://www.adbs.fr/uploads/ouvrages/73_fr.pdf (consultado el 25 de agosto de 2003).
- ASTROZA, M. T.; DEYANIRA, S. Challenges in training new health information professionals in Latin America. *Proceedings of the 8th International Congress on Medical Librarianship*. 2000. London. Disponible en <http://www.icml.org/wednesday/choice/astroza/final.htm> (consultado el 10 de agosto de 2000).
- BARDEN, P. "Training and development for library and information workers for the future: A manifesto". En: *Librarian Career Development*, vol. 5, n. 1, 1997, P. 30-33.
- BERNAT, L. Vous avez dit "webmaster"? soyez plus précis!. *IDT/NET 2000*. 2000, Paris. Disponible en http://www.idt.fr/pages_fra/actes/actes2000/page6.htm (consultado el 9 de agosto de 2003).
- CAILLAUD, M. La communication scientifique sur internet: nouveau besoins, nouveaux metiers. *IDT/NET 2000*. 2000, Paris. Disponible en http://www.idt.fr/pages_fra/actes/actes2000/page7bis.htm (consultado el 9 de agosto de 2003).
- CAMPS, E.; CRESPIÁN, J. L. "Navegar en un entorno turbulento. Els bibliotecaris-documentalistes a Catalunya: situació actual i perspectives de futur". En: *Item*, n. 18, 1996, P. 83-101.
- CANO, V. "De bibliotecario a gestor de la información. Cambio de nombre o nuevas competencias". En: *Tercer Encuentro de Directores y Docentes de Escuelas de Bibliotecología del Mercosur*. 1998, Santiago. Disponible en http://arts.qmuc.ac.uk/imres/fulltxt/txt_VC3.htm (consultado el 11 de agosto de 2000).
- CARBO, T. "The changing role of the information professional and its implications for library and information service education". En: BOEHM, E. H.; BUCKLAND, M. K. (eds.) *Education for information management: directions for the future*. Santa Barbara: International Academy, 1983, P. 19-22.
- CARBO, T. "The librarian within the large family of information professions: an american perspective". En: *FID Review*, vol. 1, n. 1, 1999.
- CARBO, T. "The Global Information Highway in the 21st century: one individual's perspective". En: *International Information and Library Review*, vol. 32, 2000, P. 237-250.
- CARBO, T. "The librarian within the large family of information professions: an american perspective". En: *FID Review*, vol. 1, n. 1, 1999, P. 27.
- CORNELLA, A. "El rol del informomista". En: *El profesional de la información*, vol. 9, n. 1-2, febrero de 2000, P. 34-35.